

Desarrollo humano Sesión 1

DESARROLLO

HUMANO

Es el conjunto de cambios cuantitativos y cualitativos que sufre el individuo en el transcurso de su existencia. Esto incluye factores psicosociales y psicobiológicos. Cada etapa de nuestra vida está influenciada por nuestras experiencias, la educación recibida, el tipo de alimentación, nuestras enfermedades y el ambiente en general van moldeando nuestro desarrollo y capacidades.

Como todos los organismos, los seres humanos dependen de su ambiente para satisfacer sus necesidades de supervivencia, salud y bienestar. Su capacidad para adaptarse al medio que le rodea y, aun más, de modificar sus entornos naturales y sociales para satisfacer mejor sus necesidades, le permitió a la especie sobrevivir y prosperar. En forma cada vez más rápida, dichas modificaciones, por una parte, elevaron las condiciones económicas y de vida lo suficiente como para mejorar las posibilidades de vida de la especie, pero por la otra crearon riesgos para la salud y la supervivencia humana.

Principios del desarrollo humano

- a) El individuo en su desarrollo pasa por diversas etapas de madurez secuencial, donde el criterio cronológico es solo referencial.
- b) En cada etapa nueva se conserva cualidades de la anterior con las que se integran a las nuevas.
- c) Por lo regular se aprenden capacidades yendo de lo simple a lo complejo.

MADURACIÓN

Y

EXPERIENCIA

La maduración es el pliegue de pautas de comportamiento determinadas biológicamente. Es el proceso natural dado en el crecimiento, el aspecto fisiológico del desarrollo cerebral. Es la acción recíproca de la naturaleza o factores hereditario y el medio. Culmina esta con la madurez, es decir, el estado de aptitud de un sujeto para comenzar un aprendizaje específico. Por ej. El infante nace con catorce mil millones de neuronas, pero estas sólo podrán funcionar con la mielinización (formación del revestimiento, que permite el establecimiento de nuevos circuitos y conexiones ,en las vías nerviosas), es entonces cuando puede iniciarse el aprendizaje, pero no antes. Así, el infante consigue andar hacia el año; hablar, hacia los dieciocho meses; y leer, hacia los 5 años. Todo lo cual nos llevaría a considerar que cada infante reciba enseñanza en un grado compatible con su potencia cerebral, a menos que se corra el riesgo de imponerle un excesivo esfuerzo que le podría provocar perturbaciones duraderas. También influye positivamente en la maduración condiciones afectivas favorables. Maduración y aprendizaje están íntimamente relacionados. La maduración influye en el aprendizaje, en el control del intestino y la vejiga, en el uso del lenguaje. El uso del lenguaje depende de la maduración del aparato fonador y de ciertas áreas esenciales del cerebro que posibiliten el manejo de símbolos.

Nuestra primera red social, la familia: la madre, el padre, los hermanos y otras personas que cuidan al niño, constituyen factores de su maduración, que a su vez reciben influencias de éste. El contexto cultural determina que sirvan experiencias culturales diferentes que dejan su marca. La generación que se vive ejerce sus efectos. Así, la interrelación y la individualidad son claves para entender el proceso de desarrollo. Las influencias ambientales determinan nuestro modo de actuar y aportarán nuevas experiencias.

La psicología evolutiva sostiene que todo ser humano está inmerso en un proceso de desarrollo a lo largo de la vida. Siendo el desarrollo humano producto de la interacción de los cambios físicos, cognitivos y psicosociales que experimenta. Este potencial de cambio surge desde el inicio de la vida acompañándolo hasta el final de la misma. Es por ello que la psicología evolutiva está interesada en la interacción de los factores o patrones que gobiernan los cambios cuantitativos y cualitativos de desarrollo de los seres humanos. Así podrá describir, explicar y predecir la conducta, dando sugerencias para modificarlo con el fin de desarrollar los potenciales que le permitirán alcanzar su autorrealización. Los factores o patrones que influyen son la maduración, el contexto sociocultural, el impacto de la época en que se vive, acontecimientos no normativos entre otros. Es también importante diferenciar conceptos que participan en este proceso evolutivo que son muy similares y fáciles de confundir, pero que no significan lo mismo:

- Crecimiento: son los cambios físicos cuantitativos (en cantidad y en tamaño) que obedecen a la programación genética. Por ejemplo, el crecimiento en talla y peso.
- Maduración: son los cambios físicos cualitativos relacionados estrechamente a procesos anatomofisiológicos tales como los cambios físicos cuantitativos (en cantidad y en tamaño) como la estructura, la forma que siguen un orden regular y que se dan en un tiempo similar en todos los seres humanos, permitiendo el desenvolvimiento de cualidades ajenas a la experiencia y a la ejercitación. Por ejemplo, no se necesita ordenar al sistema nervioso que proceda a la mielinización ni a los huesos que crezcan en un niño de 8 ó 10 meses permitiéndole generarle habilidad para patear.
- Madurez: es el estado nervioso necesario para un funcionamiento óptimo de las estructuras naturales que soportan los procesos mentales.
- Aprendizaje: de modo general es un proceso de adquisición de habilidades, datos específicos y la memorización de información. Por ejemplo cuando el niño tiene dificultades en el aprendizaje es porque se ha tratado de enseñar al niño antes que éste tenga la madurez suficiente para aprender. La maduración proporciona la materia elemental para que el aprendizaje sea posible.
- Desarrollo: es un proceso complejo de cambios cuantitativos y cualitativos físicos, cognitivos y psicosociales que se producen en la interacción del ser humano con el medio ambiente. Este proceso pasa por una serie de fases o estadios sucesivamente relacionados entre sí, por ejemplo, un niño de 4 años recuerda tres objetos a los pocos minutos de haberlos visto, a los 7 años recuerda siete objetos (cambios cuantitativos) pero además utiliza estrategias tales como clasificar objetos en categorías para recordarlos mejor (cambio cualitativo).

Psicología del desarrollo: también llamada psicología evolutiva. Estudia cómo las características físicas, cognitivas y psicológicas de las personas cambian a lo largo de

toda la vida (ciclo vital). Las etapas del desarrollo humano son: prenatal, perinatal y postnatal.

Salud en el desarrollo humano

La promoción de la salud es, sin duda, un elemento clave para fomentar la equidad y sensibilizar a la población. Asimismo, resulta esencial para impulsar las políticas que buscan mejorar la situación de salud, al incidir sobre sus determinantes socioeconómicos y al modernizar los sistemas de salud en la Región.

El principal desafío que enfrenta el sector salud es la superación de la inequidad, tanto en el estado de salud como en el acceso a la atención sanitaria. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta última, a su vez, es reflejo de las inequidades sociales (económicas, políticas, étnicas y de género) que prevalecen en la Región. Por ello, el enfoque de salud y desarrollo humano dirige sus estrategias hacia los encargados de formular las políticas públicas que determinan las condiciones de vida y de desarrollo humano, incluidas las relacionadas con los sistemas de salud de los países.

La reducción de la pobreza se puede alcanzar solo por medio del aumento de la equidad. Esta idea es la palanca que mueve la agenda política del desarrollo en la Región de las Américas en la actualidad. Ya nadie ignora que para superar el retraso de determinados grupos sociales, es imprescindible atacar las asimetrías en el acceso a los servicios de educación y de salud, así como a los sistemas de representación política.

Ese reconocimiento ha generado un renovado dinamismo en la formulación de políticas públicas y programas para combatir la pobreza en los países de América Latina.

El sector salud ha hecho suya la preocupación, compartida por los gobiernos de la Región de las Américas, de mitigar la pobreza, por lo que orienta sus esfuerzos a la reducción de las inequidades en salud

Para ello, busca identificar y combatir los factores que amenazan la salud integral y fortalecer los que la benefician; promover políticas públicas que favorezcan la salud; apoyar la creación de entornos saludables, y reforzar el poder de las comunidades.

La salud de las personas es a la vez una meta y un requisito primordial del desarrollo. Los individuos sanos son más productivos, y un nivel elevado de salud en la comunidad evita el tener que gastar la riqueza social para hacer frente a enfermedades, dolencias y alteraciones sociales.

La salud no puede ser lograda de manera exclusiva ni siquiera principal por el sector salud, sino que surge como resultado de los compromisos asumidos en favor de medidas de su protección y fomento por toda la sociedad, guiada y orientada por sus gobiernos; para hacer esto en forma eficaz, la cooperación coherente entre los sectores económicos y políticos es un requisito básico. A su vez, ese liderazgo y esa cooperación deben ser orientados por una comprensión de la interacción entre el desarrollo socioeconómico y los

factores fundamentales del cambio ecológico: el tamaño y la distribución de la población, las modalidades de asentamiento, el agotamiento de recursos, la destrucción de especies, las prácticas de consumo, la generación de desechos, los males social y el deterioro ambiental.

Los países de la Región de las Américas abarcan una gama vastísima de ecosistemas naturales y una diversidad semejante de culturas, economías y condiciones sociales. Las diferencias entre países saltan a la vista, pero a menudo se encuentran grandes disparidades incluso entre comunidades dentro del mismo país o la misma ciudad. Prácticamente todas las naciones afrontan problemas en el medio vital que afectan a la salud humana, pero hay diferencias de un país a otro en cuanto al grado y la prevalencia de problemas atribuibles al desarrollo económico mal controlado, el subdesarrollo o la mala distribución de los costos y los beneficios del desarrollo. Asimismo, los países difieren entre sí en cuanto a la capacidad para resolver sus problemas.

A pesar de estas diferencias, que requieren políticas y planes apropiados para las situaciones a nivel nacional y local, existen denominadores comunes importantes que ofrecen una base para la cooperación entre países. Ninguna nación está exenta de poblaciones sumidas en la pobreza, expuestas a riesgos climáticos, físicos, biológicos y químicos, organizadas en forma deficiente para la autoayuda y la cooperación comunitaria, y, por último, carentes de los servicios sociales, educacionales y de salud necesarios. Ningún país está aislado de las repercusiones de las condiciones ambientales y de vida de sus vecinos, y todos ellos están expuestos a los efectos colaterales que el desarrollo no sostenible tiene en la atmósfera, las aguas, los suelos y las especies del planeta. Además, todos tienen una historia común en cuanto a la cooperación continental, subregional y entre naciones en asuntos sectoriales como la salud, el intercambio económico y financiero y la seguridad colectiva.

Los pueblos y gobiernos de las Américas están reconociendo que deben reformular sus políticas y programas de desarrollo para satisfacer con equidad las necesidades humanas crecientes, al tiempo que mantienen un equilibrio ecológico en la naturaleza y establecen ecosistemas sociales saludables. A medida que nuestra comprensión de dichas relaciones fue aumentando en los últimos decenios, las preocupaciones correspondientes pasaron a tener un alcance mayor.

Factores y tendencias del desarrollo que influyen en la salud en las américas

Procesos de desarrollo

El desarrollo es el proceso por el cual los seres humanos modifican intencionalmente el ambiente circundante para mejorar sus condiciones. Durante los últimos dos siglos, y sobre todo en los últimos 50 años, dicho proceso se llevó a cabo con celeridad y potencia crecientes, lo que se tradujo en cambios importantísimos en los ambientes naturales y edificados de las mayoría de las comunidades de las Américas.

Las actividades de desarrollo económico explotan los recursos naturales y humanos, con distintos niveles y métodos de control social, para aumentar la riqueza. Ellas pueden mejorar el bienestar si se las orienta bien para atender las necesidades humanas (tanto las de carácter inmediato como aquellas necesarias para asegurar de que el ambiente físico se modifique en formas que favorezcan un mayor bienestar a largo plazo). Los importantes cambios de los últimos decenios han mejorado las condiciones de vida de mucha gente, pero de ninguna manera han beneficiado a todo el mundo y, además, sometieron al ambiente y a la humanidad a presiones nuevas y poderosas.

A menudo se crea una dicotomía falsa entre los aspectos económicos y sociales del desarrollo, pese a que las cuestiones sociales son unas veces la meta y otras la fuerza motora de las actividades económicas. Si bien se procura obtener un ambiente social que promueva el bienestar de las personas, incluida su salud, su protección frente a los daños y el crecimiento de su capacidad y sus logros personales, el crecimiento económico también se ve impulsado por la dinámica demográfica, cultural y psicológica de la situación social. Al igual que en el caso del consumo con derroche, los cambios de índole primordialmente social pueden tener efectos nocivos sobre el ambiente y la salud. Por lo tanto, la expresión "desarrollo socioeconómico" denota adecuadamente una relación recíproca, cíclica y esencialmente inseparable entre los aspectos económicos y sociales.

El éxito del desarrollo socioeconómico depende, cada vez más, del "desarrollo político", es decir, del logro de formas mejores para administrar las empresas o emprendimientos colectivos a fin de reducir al mínimo sus costos y distribuir sus beneficios en forma equitativa. El concepto que subyace al desarrollo sostenible es el de reducir al mínimo el agotamiento y el daño de los recursos naturales, evitar la contaminación del ambiente con desechos, y velar por que la gente esté protegida contra los daños en el ambiente donde vive y por que pueda fomentar su salud a nivel personal y comunitario, tanto en las generaciones actuales como futuras. Y, para que el desarrollo pueda ser sostenible y humano, se deben fomentar las posibilidades de la comunidad para administrarlo.

2.2 Cambios ambientales relacionados con la salud

La dinámica del desarrollo socioeconómico ha ocasionado una gran variedad de cambios que repercuten en las perspectivas de salud, algunos de los cuales se reflejan en las tendencias demográficas y sociales, mientras que otros son el resultado de actividades en ciertos sectores económicos que producen cambios directos en la naturaleza y ayudan a crear y modificar el ambiente construido por el hombre en el cual vive la gente. Dichos cambios son esenciales para preservar un entorno físico favorable para la supervivencia y la salud humanas a corto y largo plazo.

Población y tendencias de asentamiento. En cualquier especie, el aumento de la población se traduce en una mayor exigencia sobre los recursos que le sirven de sostén. Si bien las mayores posibilidades tecnológicas permiten encontrar la forma de ampliar las posibilidades de algunos recursos, otros recursos existen en cantidades limitadas, y esto sin mencionar la cuestión de la posibilidad económica de suministrar una tecnología para

quienes la necesitan pero no la pueden pagar. En todos los países de las Américas la población sigue aumentando como resultado del crecimiento vegetativo y las migraciones. La población de la Región aumentó más del doble en 50 años y llegó a un total de 718 millones de habitantes en 1990. Se preve que dicho crecimiento continuará, si bien a tasas un poco inferiores, considerando la base de fecundidad de quienes tienen menos de 15 años de edad, que en 1990 representaban 36% de la población de los países de Latinoamérica y el Caribe (cifra que, de una nación a otra, oscilaba entre 23% y 46%). Entretanto, todos los países están en transición demográfica, con tasas de dependencia crecientes debido al aumento del porcentaje de personas de más de 60 años de edad.

Alimentación y agricultura. La disponibilidad de alimentos para una alimentación equilibrada es una necesidad crítica para la salud. La producción, distribución y manipulación de alimentos trae aparejados el riesgo de transmisión de enfermedades y los efectos ambientales de contaminación del agua y el suelo, erosión, deforestación y salinización. Si bien, en general, la capacidad de producción de alimentos de las Américas es adecuada, con grandes diferencias entre los países, muchas comunidades se ven expuestas a los riesgos a impactos antedichos. Para poder satisfacer las necesidades de poblaciones crecientes se ha debido recurrir cada vez más al uso de plaguicidas, la transferencia de recursos hídricos, la tala de bosques y la construcción de grandes embalses. Los problemas de salud se relacionan con la contaminación química y biológica de los alimentos, los regímenes alimenticios deficientes de los grupos de poblaciones pobres y aislados, y las exposiciones de los trabajadores agrícolas a situaciones de riesgo.

Recursos hídricos. Si bien las Américas son ricas en recursos hídricos básicos, incluso teniendo en cuenta su distribución irregular, la capacidad de aquellos y de las especies acuáticas que albergan para favorecer el bienestar humano está disminuyendo debido al maltrato del ambiente, los hábitos de derroche y las presiones demográficas del aumento de población y la concentración urbana. Como no se ha establecido una correlación adecuada entre las medidas de protección y el desarrollo socioeconómico, algunas zonas ya están sufriendo escasez. Más generalizada es la contaminación de los océanos y las fuentes de agua dulce con desechos industriales, agropecuarios y municipales, unida al envenenamiento y la cosecha excesiva de especies acuáticas; de hecho, algunos daños son prácticamente irremediables.

Energía. Los países de la Región incluyen algunos de los mayores y menores consumidores de energía; los niveles de consumo aumentan a un ritmo acorde con el crecimiento industrial y del transporte, con lo cual hacen su aporte a la contaminación del aire tanto local como acarreada por los vientos y a la carga mundial de gases causantes del efecto de invernadero. Si bien el empleo relativamente elevado de recursos energéticos hidroeléctricos por parte de la Región reduce su aporte a las emisiones de combustibles fósiles, los embalses requeridos para ello han tenido su costo ecológico. Otro fenómeno propio de la Región es el constante empleo de la biomasa para los combustibles de uso hogareño (que en algunos países del Caribe asciende al 80%), lo

que tiene efectos adversos en los bosques y la integridad del suelo y aumenta los problemas de salud relacionados con la contaminación del aire en ambientes cerrados.

Industria y minería. El desarrollo industrial ayuda a elevar los niveles de vida y produce otros beneficios sociales, incluido el nivel de empleo. Pero cuando se lo administra en forma incorrecta, sus efectos ambientales incluyen el uso indebido o el agotamiento de recursos básicos y extraídos, la generación y distribución de desechos y residuos peligrosos, la concentración excesiva de asentamientos humanos y la destrucción de los valores estéticos y naturales del ambiente natural. La salud humana puede verse perjudicada tanto por la exposición a sustancias peligrosas y al riesgo de accidentes en el lugar de trabajo, como por los productos peligrosos, los accidentes de producción y transporte, y la contaminación del aire, el suelo y el agua (que tiene efectos tanto directos como secundarios en los seres humanos y la cadena alimentaria). La Región de las Américas tiene una preocupación especial en cuanto a las actividades mineras ferrosas y no ferrosas, dada su importancia económica actual, las posibilidades de desarrollo de las reservas minerales del continente y la toxicidad de los procesos de extracción y los desechos correspondientes.

Productos químicos y desechos peligrosos en el ambiente. Los productos químicos ubicuos (presentes en el trabajo, los caminos, el hogar, los productos elaborados y los alimentos), relacionados con todos los rubros descritos supra, afectan a la salud de los seres humanos y los ecosistemas en formas conocidas y desconocidas. Si bien sólo los accidentes y desastres de grandes proporciones atraen la atención del público, la aparición y comercialización de compuestos nuevos escapa cada vez más a las posibilidades de evaluación y control, especialmente en los países con recursos científicos y reglamentarios limitados. Incluso en los países más ricos, las herramientas tradicionales de la epidemiología y la toxicología a menudo no bastan a proporcionar evaluaciones oportunas e inequívocas.

Los avances registrados en **el comercio, las finanzas y las comunicaciones** son factores determinantes cada vez más críticos del medio vital. Las actividades comerciales tienen un efecto visible sobre los recursos atmosféricos, terrestres y marinos debido a los desechos generados por las actividades de producción, transporte y uso. En forma menos visible, su incremento progresivo de las normas de consumo aumenta el número de drenajes que se vierten en los recursos naturales y agrava el problema de los desechos. El comercio no puede separarse de la globalización rápida y creciente de las finanzas y las comunicaciones, hecha posible por los avances revolucionarios registrados en la tecnología informática. Los efectos de estos cambios sinérgicos incluyen modificaciones relativamente rápidas en los ideales culturales y sociales, la manipulación de la demanda y una influencia muy importante sobre las decisiones de desarrollo.

Cambios ecológicos. Además de los desagües vertidos en los recursos hídricos, las actividades de producción han tenido efectos cada vez más graves sobre los recursos de la tierra y la atmósfera. La explotación indebida de la tierra y los recursos forestales se traduce en la pérdida de terrenos cultivables debido a la erosión, la desertificación, la salinización, la alcalinización y los usos del suelo para fines industriales y residenciales. Asimismo, los recursos del suelo se pueden agotar por medio de la deforestación, el pastoreo excesivo de los terrenos la destrucción de los hábitats de las especies. Además de socavar la base de recursos para progreso socioeconómico, incluidos los recursos genéticos para el mejoramiento de la productividad agrícola, la destrucción de las

especies vegetales y animales que se están utilizando (o que podría emplearse) en los agentes terapéuticos es una cuestión que afecta directamente a los intereses de la salud.

Más de 100 millones de residentes urbanos en las Américas se ven afectados por nivel insalubres de contaminación atmosférica, provenientes sobre todo de las actividades fabriles, los vehículos automotores, la generación de energía, la quema de combustibles en el hogar y las emisiones de las industrias de servicios. Las características topográficas y climáticas, al igual que el fenómeno "isla de calor" que se genera en los centros urbanos, pueden intensificar los riesgos en las ciudades más grandes. La contaminación del aire en ambientes cerrados debida a la quema de carbón o de biomasa en hogares mal ventilados es particularmente peligrosa para la salud de mujeres y niños.

La cuestión de si se está produciendo realmente el recalentamiento del planeta como consecuencia de los gases causantes del efecto de invernadero sigue siendo objeto de controversia científica. Sin embargo, el acuerdo general en cuanto a sus efectos (cambio climático, migración de especies [incluidos agentes patógenos y vectores] y pérdida de tierras y ciudades costeras) y irreversibilidad práctica llevó a los gobiernos a asumir el compromiso de limitar el avance que ha registrado al respecto como consecuencia del crecimiento económico. Los efectos directos que tiene sobre la salud el fenómeno afín de la reducción de la capa estratosférica de ozono incluyen una mayor frecuencia de cáncer de piel, cataratas y deficiencias del sistema inmunitario y los efectos indirectos incluyen una mayor radiación ultravioleta sobre los elementos básicos de cadena alimentaria y ciertas especies vegetales.

Interacciones de la salud con el ambiente y el desarrollo

El estado de salud de las personas depende ante todo de sus interacciones con el ambiente en que viven. Salvo en lo que hace a los rasgos genéticos hereditarios, las condiciones ambientales y la experiencia son factores determinantes fundamentales de la salud; esto se aplica inicialmente a los ambientes del útero materno y la infancia (protegida o no) y luego al complejo ambiente físico y social que procura, en forma adecuada o no, alimentación, agua, vivienda, seguridad, educación, empleo y atención de salud.

Por lo menos durante los últimos cien años, el carácter productivo y distributivo del desarrollo socioeconómico ha sido un importante factor determinante de los ambientes en los cuales vive la gente. La forma en que se persigue dicho desarrollo y la manera en que éste influye en el medio ambiente determinan si se van a satisfacer las necesidades humanas (y cuáles de ellas), qué comodidades estarán al alcance de la población, los peligros a los cuales la misma estará expuesta, la capacidad del medio ambiente para satisfacer las necesidades esenciales actuales y a largo plazo, a incluso, en parte, la herencia biológica que será transmitida a las generaciones futuras. Dado que el desarrollo no administrado o administrado en forma deficiente no ha podido satisfacer más que en forma parcial las demandas de las cambiantes realidades ecológicas y sociales, las sociedades contemporáneas se preocupan cada vez más por darle al proceso de desarrollo un carácter sostenible en relación con las necesidades y calidades humanas.

Las políticas macroeconómicas y subsidiarias del desarrollo que descuidan los aspectos de salud y los valores ambientales correspondientes (especialmente los relacionados con la disponibilidad y la calidad de los alimentos, el agua, la energía y la vivienda) pueden

tener consecuencias adversas sobre la salud pública. El logro de los objetivos de crecimiento a corto plazo puede llegar a tener costos importantes a incluso irreversibles en términos del socavamiento de las bases ambientales de la salud, tanto a corto como en el largo plazo.

Relaciones causales y decisiones de desarrollo

Las experiencias de hambrunas, sequías y condiciones climáticas extremas han puesto al descubierto los nexos entre la falta de satisfacción de las necesidades ambientales básicas por una parte, y las defunciones y las enfermedades por la otra. Asimismo, también se han establecido las conexiones directas entre las exposiciones no controladas a agentes patógenos únicos (o múltiples, como en el caso de las diarreas de lactantes) y las enfermedades. Sin embargo, es mucho más difícil establecer pruebas concluyentes en relación con las enfermedades causadas por muchos otros agentes contaminantes del ambiente, realidad ésta de mucho peso en la toma de decisiones de desarrollo.

Enfermedades

Para la Región como un todo, los últimos 45 años han sido testigos de una mejora espectacular en varios indicadores de salud generales. En América Latina y el Caribe, la esperanza, de vida al nacer aumentó de 54 años en 1960 a 70 en 1990; en dicho lapso, las tasas de mortalidad infantil de esos países disminuyeron de 161 a 60 por 1.000. Estos datos generales ponen al descubierto grandes variaciones en los patrones de las enfermedad entre los países, pero ocultan importantes diferencias a nivel nacional y comunitario. En algunos países, las tasas de longevidad y de mortalidad infantil no variaron demasiado con respecto a los índices regionales de 1960 y, en el caso de los habitantes de las comunidades marginales rurales y urbanas de todos los países, no hicieron sino empeorar.

Gran parte de esta carga de enfermedades y muertes prematuras es atribuible a factores sociales y políticos antes que técnicos: condiciones inadecuadas en cuanto al suministro de agua para consumo, la eliminación higiénica de excretas, el tratamiento de las aguas residuales (con la consecuente contaminación de fuentes), el saneamiento comunitario y la higiene en el hogar, unidas a una educación deficiente en higiene y puericultura, todo ello agravado por densidades de población elevadas y la falta de servicios de salud apropiados. Bastaría con suministrar agua potable y servicios de saneamiento básicos para reducir en 50% la mortalidad infantil y prevenir 25 % del total de diarreas. Para muchos países, el no lograr resolver los problemas de salud ambiental del pasado limita en forma considerable sus posibilidades de hacer frente a las necesidades emergentes.

Si bien las enfermedades no transmisibles constituyen los principales problemas de salud en los países industrializados de la Región, los países en vías de industrialización deben librar sus batallas tanto contra las enfermedades transmisibles endémicas como contra los males de la "modernización". En distintas proporciones, la salud de las personas en las Américas está expuesta a un peligro creciente debido a los siguientes factores: la contaminación química del aire, el agua y los alimentos (incluso, a veces, la leche materna); la exposición a situaciones riesgosas y accidentes en el trabajo; la exposición a desechos peligrosos; las lesiones y muertes debidas al tráfico y los accidentes en el hogar; la mayor disponibilidad de sustancias nocivas; y los males sociales de la violencia

y la criminalidad. En muchos países, dichos riesgos se ven intensificados por la falta de experiencia social y una infraestructura técnica inadecuada para su análisis y control.

Pobreza

La pobreza generalizada es el común denominador que afecta a los medios tanto urbanos como rurales; en muchos países de la Región están aumentando los porcentajes de familias pobres y la pobreza comunitaria afecta a la gente de todos los niveles económicos. Las estrechas relaciones que unen a la pobreza, la mala salud y el deterioro ambiental son algo que los estudios epidemiológicos de salud pública y otros estudios sectoriales han dejado perfectamente establecido. Dichas relaciones son recíprocas y se refuerzan entre sí, en el sentido de que cada factor es a la vez causa y efecto de los otros, y puede intensificarlos. La lucha por sobrevivir con escasos ingresos y un apoyo social insuficiente no les deja a muchos pobres más remedio que utilizar los recursos básicos en forma excesiva e indebida y aceptar el verse expuestos a situaciones riesgosas para la salud (a las cuales pueden contribuir involuntariamente).

A nivel comunitario, la pobreza se expresa como la falta de recursos financieros, técnicos y de gestión para suministrar infraestructura y servicios básicos. Sea real o bien función de las prioridades financieras, dicha pobreza tiene un costo en términos de la exposición de la gente a situaciones riesgosas para la salud, las necesidades de atención de salud y el deterioro del entorno material. La escasez en lo que hace al suministro de agua, los servicios de saneamiento básico, el tratamiento de los desechos sólidos y la vivienda constituye una preocupación primordial.

Abastecimiento de agua potable y saneamiento. Pese a los programas de ampliación del abastecimiento de agua de los años ochenta, alrededor de 87 millones de personas carecen de un abastecimiento confiable de agua en los países de Latinoamérica y el Caribe y es mayor aun la cantidad de personas privadas de acceso al agua salubre. Casi 150 millones de personas carecen de los elementos apropiados para la recolección y la eliminación inocua de excretas. Los residentes de zonas rurales y los habitantes pobres de las ciudades se ven especialmente privados, y estos últimos pagan a menudo precios excesivos por el agua transportada. La trascendencia que se le dio al aumento del abastecimiento de agua hizo que los problemas relacionados con la calidad de la misma pasaran a tener una importancia secundaria. El tratamiento inadecuado de las aguas residuales, incluso en los casos en los que se toman medidas a título nominal, ha traído aparejada la creciente contaminación de las fuentes de agua (aparte de la contaminación proveniente de fuentes industriales y agrícolas, por ejemplo, los desechos sin tratar de aproximadamente 128 millones de residentes urbanos se descargan en aguas superficiales).

La epidemia de cólera de 1991 mostró en forma dramática los costos de estas situaciones en términos de salud. El que las medidas prioritarias tomadas ulteriormente por los gobiernos pudieran disminuir rápidamente las tasas de las enfermedades diarreicas y otras afecciones relacionadas con el agua demuestra que se puede mejorar la salud y aligerar un lastre que pesa sobre la productividad necesaria para el desarrollo económico sólido.

Vivienda y vecindarios. Las pruebas más contundentes de la insuficiencia de viviendas y sus efectos ambientales se encuentran en los asentamientos marginales y barrios de

tugurios de las ciudades de todos los países de la Región, cuyos residentes menos favorecidos viven en condiciones materiales y sociales precarias en las cuales no pueden evitar agravar el deterioro de la tierra y la contaminación del aire y las aguas. En forma más general, la vivienda inadecuada (incluidos los servicios conexos) abarca distintos factores adversos para la salud, que incluyen niveles elevados de exposición a agentes patógenos y vectores biológicos y físico-químicos, una protección inadecuada frente al clima, riesgos para la seguridad y una variedad de situaciones de estrés psicosocial.

A nivel general, el síndrome de la pobreza en las Américas, que quizás para fines de siglo llegue a afectar a 400 millones de personas, plantea un gran reto para el desarrollo humano sostenible.

Grupos de población de alto riesgo

Las poblaciones más expuestas a los riesgos de salud relacionados con el ambiente son las de los pobres, los niños, las mujeres, los grupos indígenas y los trabajadores en general (especialmente quienes pertenecen a más de un grupo).

Los pobres están demasiado expuestos a riesgos y, por definición, carecen de medios de protección. Están abrumados por enfermedades infecciosas y nutricionales en condiciones de vida deficientes, y rara vez logran protegerse frente a la exposición a sustancias contaminantes, las condiciones de trabajo y transporte peligrosas, el estrés psicológico y la alienación social. Entre los habitantes pobres de las ciudades de Latinoamérica y el Caribe, las tasas de enfermedades cardiovasculares y neoplásicas son, con frecuencia, tan elevadas como las del mundo industrializado.

Los niños son biológicamente más vulnerables a esta amplia gama de peligros ambientales, y a menudo viven en condiciones de mayor riesgo en cuanto a incendios, viviendas deficientes, tráfico y contaminación del aire en ambientes cerrados. Estos riesgos los pueden compartir con las mujeres, que a menudo están agobiadas con tareas arduas en el hogar y las fábricas, especialmente en los casos en que son cabeza de la familia, y a quienes en algunas sociedades se les niega una educación adecuada.

El proceso de desarrollo económico atacó o destruyó las culturas y los medios de vida de algunos grupos indígenas, a medida que fueron avanzando la agricultura industrializada y la explotación de los recursos naturales. La situación de desarraigo frente a las relaciones tradicionales con la tierra, la ocupación y la tribu aumenta con frecuencia la susceptibilidad a las enfermedades, que puede agravarse debido a la pobreza y la alienación social.

En muchos países de la Región, los trabajadores están expuestos a riesgos excesivos de exposición a sustancias tóxicas y accidentes, sobre todo en los oficios no reglamentados y del "sector informal", y forman una subclase más o menos permanente, con riesgos ocupacionales en un trasfondo de vulnerabilidad y pobreza. Para muchos de estos trabajadores, la atención de salud preventiva y correctiva es, a menudo, económicamente inaccesible.

.Funciones de salud pública

Tanto a las autoridades de salud nacionales y locales como a otros elementos relevantes del sector de la salud les caben funciones importantísimas en la formulación y puesta en práctica de estrategias para el desarrollo humano sostenible. Ello incluye funciones de liderazgo en la promoción de la salud, la evaluación de riesgos y la vigilancia epidemiológica, y funciones participativas en el adiestramiento, el establecimiento de redes y normas y el suministro de información idónea de carácter científico y coyuntural para el análisis, la planificación y la toma de decisiones sobre los problemas comunitarios; en el recuadro adjunto se identifican las funciones en forma más detallada.

Mejora de los conocimientos teóricos y prácticos

En términos resumidos, las necesidades en cuanto a un mejor nivel de conocimientos y tecnología (muchas de las cuales se podrían satisfacer mejor mediante la cooperación entre países y entre instituciones) son las siguientes:

mejor evaluación de los riesgos planteados por las situaciones de peligro ambiental, aspecto éste que en algunos casos falta por completo y en otros tiene un carácter provisional y sujeto a debate;

métodos más rápidos para evaluar los riesgos, especialmente los que aparecen en poblaciones demasiado pequeñas como para proporcionar pruebas epidemiológicas claras, aquellos en los cuales los efectos adversos de las exposiciones a dosis bajas tardan mucho en manifestarse, y aquellos en los cuales faltan datos anteriores;

métodos adicionales para manejar los riesgos, incluidas las técnicas más poderosas de prevención, el empleo eficaz de recursos, y los controles idóneos desde el punto de vista ambiental, al igual que las **adaptaciones de los métodos para poder utilizarlos en medios de recursos escasos**;

mayores posibilidades para resolver las cuestiones sociales y de comportamiento, incluidas sanciones a incentivos, además de la motivación y la participación comunitarias; y

mayor apoyo para la toma de decisiones en materia de economía, políticas y gestión, lo que incluye indicadores claros de las necesidades, la eficacia y los beneficios correspondientes; sistemas de apoyo informático más eficientes, y métodos y disposiciones mejores para el intercambio tecnológico y educacional.

Índice de Desarrollo humano

El IDH fue creado para enfatizar que las personas y sus capacidades deben ser el criterio último para evaluar el desarrollo de un país, no sólo el crecimiento económico. El IDH también se puede utilizar para cuestionar decisiones de política nacional, preguntando cómo dos países con el mismo nivel de RNB per cápita pueden terminar con diferentes resultados de desarrollo humano. Estos contrastes pueden estimular el debate sobre las prioridades de política del gobierno.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida resumen de los logros promedio en las principales dimensiones del desarrollo humano: una vida larga y saludable, estar bien

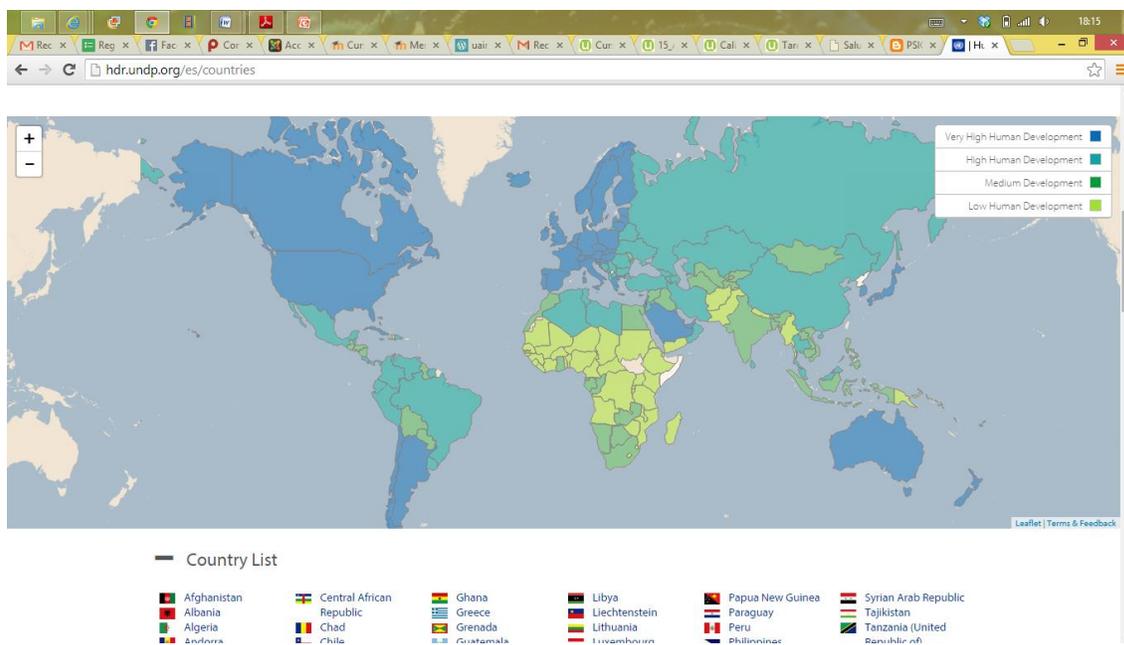
informado y tener un nivel de vida digno. El IDH es la media geométrica de los índices normalizados para cada una de las tres dimensiones.

La dimensión de la salud es evaluada por la esperanza de vida al nacimiento componente del IDH se calcula utilizando un valor mínimo de 20 años y un valor máximo de 85 años. El componente de educación del IDH se mide por medio de años de escolaridad para adultos mayores de 25 años y los años esperados de escolarización de los niños en edad escolar que entra. Años de educación promedio se estima por el Instituto de Estadística de la UNESCO sobre la base de datos de logro educativo de los censos y encuestas que tiene su base de datos. Años esperados de escolarización estimaciones se basan en la matrícula por edad en todos los niveles de la educación. Este indicador es producido por el Instituto de Estadística de la UNESCO. Años esperados de instrucción tiene un tope de 18 años. Los indicadores se normalizan utilizando un valor mínimo de cero y un máximo de valores aspiracionales de 15 y 18 años, respectivamente. Los dos índices se combinan en un índice de educación mediante media aritmética.

El estándar de la dimensión viviente se mide por el ingreso nacional bruto per cápita. El poste de la portería de ingreso mínimo es de \$ 100 (PPP) y el máximo es de \$ 75,000 (PPP). .

El IDH no se refleja en las desigualdades, la pobreza, la seguridad humana, empoderamiento, etc La Oficina del Informe ofrece los otros índices compuestos como apoderado general sobre algunas de las cuestiones clave del desarrollo humano, la desigualdad, la disparidad de género y la pobreza humana.

Una imagen más completa de nivel de desarrollo humano de un país requiere el análisis de otros indicadores y la información presentada en el anexo estadístico del informe.



<http://gingermariatorres.wordpress.com/desarrollo-humano/>
<http://uaim.files.wordpress.com/2010/01/antologia-desarrollo-humano.pdf>

Flores(2014) Plan de vida y carrera Manual de desarrollo humano